

*Ramón Casilda Béjar**

BRASIL: LA GRAN APUESTA DE LAS EMPRESAS ESPAÑOLAS

Brasil irrumpe en el panorama internacional con un auge que situó al país en la séptima economía mundial en 2010 y como uno de los países prioritarios para la inversión. Se ha convertido en socio estratégico de España y ésta en su plataforma empresarial hacia Europa.

La organización de los Mundiales de Fútbol en 2014 y los Juegos Olímpicos de 2016 abren nuevas perspectivas a la inversión de las empresas españolas en Brasil, que cuenta con una innegable situación de estabilidad económica, política y social.

Palabras clave: inversión extranjera directa, PIB, empresas, exportaciones, importaciones, Brasil.

Clasificación JEL: F02, F21, F23.

1. Introducción

El navegante español Vicente Yáñez Pinzón, que acompañó a Cristóbal Colón en su primer viaje a América en 1492, descubrió Brasil ocho años más tarde, en 1500, pero después de conocer la desembocadura del río Amazonas, siguió su camino. Estas tierras fueron conquistadas finalmente por el portugués Pedro Alvares Cabral. Actualmente, transcurridos más de 500 años, las empresas españolas no quieren pasar de largo ante este gran país y redoblan su gran apuesta ante las magníficas oportunidades de poder participar activamente en la economía brasileña donde España se sitúa como primer inversor europeo.

Brasil, ha sabido aprovechar la crisis económica que afecta especialmente a los países desarrollados y se ha situado como la séptima economía

mundial (2010) y avanza según las previsiones oficiales hacia ser la sexta (2020). Es la mayor de América Latina con un producto interior bruto (PIB) en 2009 de 1.572.876 millones de dólares (2,68 por 100 del PIB mundial y 57 por 100 del regional), la más poblada (191.972 millones de habitantes), la más extensa (8.514.876 km²) casi el doble que Europa. Ha sido uno de los países latinoamericanos que mejor ha resistido la crisis financiera y económica, cerrando el 2009 con leve decrecimiento de su PIB (-0,2 por 100), teniendo una evolución positiva para el 2010 con un aumento del 7,5 por 100, similar al obtenido antes de la crisis (8 por 100) y una previsión para 2011 del 6 por 100.

Durante 2009, la tasa de desempleo fue del 8,3 por 100 (la misma que en septiembre de 2008), creándose 1,2 millones puestos de trabajo formales (12,4 millones de nuevos empleos desde 2002) y del 6,2 por 100 (octubre, 2010); la inflación se situaba en un 4,8 por 100 (la menor de los últimos tres años), la inversión extranjera directa sobre- ▷

* Profesor del Instituto de Estudios Latinoamericanos (IELAT). Universidad de Alcalá, y Escuela Diplomática de Madrid. Consejero y asesor de empresas.

pasó los 28.000 millones de dólares, las reservas internacionales alcanzaron la cifra histórica de 280.000 millones de dólares, la deuda externa está en mínimos: 276.000 millones de dólares (4 por 100 del PIB) y la deuda pública en el 40,6 por 100 del PIB (2010) y se prevé que sea del 24 por 100 para 2014. Por su parte, el sistema financiero cuenta con el mismo grado de capitalización que tenía antes de septiembre de 2008 y los niveles de crédito se han restablecido con unos tipos de interés del 8,75 por 100; aunque en 2010 el Banco Central los fijó en el 10,75 por 100 por 100 (en 1993, alcanzó la cifra récord del 2.477 por 100). Esta subida, se debió a que se desea frenar el crédito y consecuentemente aminorar la vorágine de consumo que provoca reactivar la inflación. Por su parte, las exportaciones fueron de 70.000 millones de euros y las importaciones llegaron a 56.000 millones, lo que indica que la economía brasileña es acreedora en términos de relaciones con el exterior, algo que viene sucediendo desde el año 2004. Además durante 2009, en plena crisis económica y financiera mundial, Brasil decidió prestar al Fondo Monetario Internacional (FMI) 10.000 millones de dólares, de manera que pasó a formar parte del selecto club de países donantes, lo que resultó ser una clara señal de que su peso específico (creciente) en el mundo no deben ser desestimado.

En 2008, diez millones de brasileños se incorporaron a la clase media, en tanto la pobreza ha cayó desde el 46 por 100 en 1990 al 26 por 100 en 2009, y en total más de 24 millones de brasileños abandonaron la pobreza, en tanto que 31 millones han accedido a lo que se denomina nueva clase media, que supone el 53 por 100 de la población. Todos estos y otros indicadores, refuerzan las condiciones que favorecen la situación macroeconómica y las perspectivas positivas de la economía brasileña.

La rápida recuperación de la economía brasileña ha sido posible por el consumo privado, el aumento de la masa salarial y el acceso al crédito en un contexto de inflación que ésta bajo control. Además, la agencia Moody's le otorgó a Brasil el *investment*

grade, calificando su moneda de «Ba1 a Baa3», el nivel más alto del tramo de *investment grade*, y anteriormente las agencias Standard & Poor's y Fitch Ratings habían elevado la clasificación a la condición de grado de inversión, que también fue mejorada por el grupo de expertos de riesgos-país de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Esta situación de estabilidad económica, política y social se refuerza por acontecimientos tan trascendentales como la organización de los Mundiales de Fútbol en 2014 y los Juegos Olímpicos de 2016, y hace prever que la inversión extranjera directa (IED) marcará cifras históricas, como en 2010, donde las estimaciones del Banco Central las sitúa entre los 33.000 y 35.000 millones de euros. Según el estudio de la consultora AT Kearney (2010), Brasil es uno de los cuatro países preferidos por los inversores, siendo únicamente superado por China (en 2009 se convirtió en el mayor socio comercial de Brasil, con el 13 por 100 de las exportaciones), EEUU e India. Entre los sectores preferidos se encuentran los hidrocarburos, el automovilístico, el eléctrico y el de la construcción.

A su vez, todos estos acontecimientos se han producido con la relación deuda externa/PIB estabilizada y la vulnerabilidad externa reducida, pasando en pocos años de la condición de deudor a la de acreedor internacional. Todo lo cual, hace que Brasil, se encuentre en su momento «dulce» que se extenderá según las previsiones oficiales y proyecciones internacionales en los próximos años. Su expresidente Luiz Inácio Lula da Silva considera que: «*Brasil se convertirá entre el 2016 y el 2020, como muy tarde, en la quinta economía del mundo (desplazando a Francia), sólo por detrás de EEUU, China, Japón y Alemania*».

2. Brasil: la gran apuesta de las empresas españolas

El arranque inversor de España en Brasil, se puede situar durante el período 1997-2000, cuando se cerraron las operaciones más importantes y se ▷

instalaron las grandes empresas y bancos, que posicionaron a España como segundo inversor del país con 20.488 millones de dólares, frente a los 23.914 de los EEUU, primer inversionista histórico. Esta creciente actividad empresarial, se completó con un fuerte incremento de los acuerdos institucionales que han tejido una sólida relación, siendo buena prueba de ello la firma del Plan de Asociación Estratégica Brasil-España (2003), que perseguía fortalecer el diálogo político bilateral e intensificar las relaciones económicas y comerciales¹.

Posteriormente desde el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio español, en colaboración con la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE), se lanzó el Plan Integral de Desarrollo de Mercado para Brasil (2005), que pretende incrementar y optimizar las inversiones españolas, impulsando a su vez la internacionalización de las empresas en un mercado de tanta importancia económica y comercial. Otras iniciativas privadas, como la de la Cámara de Comercio Brasil-España, que cuenta con más de 200 socios (2010), y la de Cámara Oficial de Comercio Española en Brasil, que sobrepasa los 250 asociados (2010), realizan una intensa labor de promoción en ambos países.

Este marco de buenos fundamentos económicos e institucionales, está haciendo que fructifiquen ampliamente la llegada de empresas españolas de todos los tamaños a Brasil, dadas las innumerables oportunidades que abarcan diferentes sectores como; turismo, ingeniería, editorial, logística, concesiones viales, energía, banca, seguros, telecomunicaciones, que a su vez abren oportunidades para empresas multinacionales que eligen España como plataforma de entrada en Brasil y América Latina. Todas estas iniciativas abren el camino de nuevas alianzas estratégicas y de cooperación público-privada. En este sentido, el gobierno federal de Brasil ha lanzado el programa de Parcerías Públicas Privadas (PPP), con el que pretende atraer el mayor volumen de inversión privada en el área de infraestructuras. Asimismo, se

está dando un mayor impulso al desarrollo de la agricultura (España es el segundo proveedor de aceite de oliva) y la pesca, pues Brasil posee un 22 por 100 de las tierras cultivables a nivel mundial y más de 7.000 kilómetros de costa, lo que indudablemente supone nuevas e interesantes oportunidades para las empresas agro-industriales españolas.

Sin embargo, el programa más destacado del Gobierno brasileño, por sus ambiciosos objetivos, es el Plan de Aceleración del Crecimiento (PAC), lanzado en el 2007 por el presidente Lula, con un presupuesto para la primera fase de 200.000 millones de euros. Los proyectos de infraestructuras más significativos para las empresas extranjeras ascienden a 29.200 millones de euros y se distribuyen en los sectores de autopistas, ferrocarriles, puertos y electricidad (Cuadro 1), siendo el proyecto más emblemático por su cuantía económica (18.000 millones de euros) y significado estratégico, el tren de alta velocidad: Galeo-Guarulhos-Viracopos, que unirá las ciudades de Río de Janeiro y San Pablo, y que incluye la concesión de explotación durante 40 años y deberá estar operativo para los Juegos Olímpicos del 2016. En este sector, sin dudas, las empresas españolas de ingeniería (como Prointec, la primera empresa española que participa en los proyectos de alta velocidad ferroviaria de EEUU, concretamente en California y Florida), construcción, señalización y de material ferroviario, cuentan con excelentes oportunidades para hacerse con este megaproyecto estimado en 13.600 millones de euros. No menor es el Programa *Minha Casa, Minha Vida*, que pretende construir 1.000.000 de viviendas populares, pues el déficit habitacional supera los 8.000.000, donde las constructoras españolas y sus experiencias en viviendas de protección social pueden aportar sus amplias capacidades.

Otros negocios se localizan en el sector de infraestructuras. Brasil, que cuenta con 57 puertos, 68 aeropuertos, 31.000 km. de vías férreas, 2.066 Km. de nuevas autopistas y casi 2 millones de km. de carreteras, ofrece reiteradas oportunidades en estos campos, pues necesitan ser reacondicionadas, mejoradas y ampliadas. De manera similar nos ▷

¹ CASILDA, R (2011): Multinacionales españolas. En un mundo global y multipolar. ESIC Editorial. Madrid.

CUADRO 1
INVERSIONES EN BRASIL. PROYECTOS ABIERTOS A LAS EMPRESAS EXTRANJERAS (29.200 MILLONES DE EUROS)

Autopistas 2.066 Km. y 3.200 millones de euros	– BR 040: 948 km. – BR 116: 817 km. – BR 381: 301 km.
Ferrocarriles	– Ferroviária Norte - Sul: 1.900 millones de euros. – Ferroviária Integração Leste - Oeste: 2.400 millones de euros. – Tren Bala Galeo – Garulhos - Viracopos: 13.600 millones de euros.
Puertos 588 millones de euros	– Fortaleza: 25 millones de euros. – Itajaí: 9,1 millones de euros. – Imbituba: 1,7 millones de euros. – Suape: 42,7 millones de euros. – Paranaguá: 45,9 millones de euros.
Sistemas Eléctricos II Sem. 2010: 800 Km. y 235 millones de euros.	– I Sem. 2010: 9 centrales hidroeléctricas que suman 12.311 MW y 8.000 millones de euros.

Fuente: Gobierno de Brasil (www.brasil.gov.br/pac).

encontramos con el sector eléctrico, que demanda ampliar su oferta para asegurar el fuerte crecimiento económico de los próximos años, y el bienestar social de 12 millones de brasileños que no cuentan con electricidad y que el programa «Luz para todos» lo está haciendo posible. En el sector energético es muy importante la movilización de recursos, tecnología y logística que van a demandar los nuevos descubrimientos de hidrocarburos en el Estado de San Pablo, donde Repsol YPF participa activamente junto a Petrobras.

Los programas y proyectos antes mencionados son sólo una muestra de las importantes y numerosas oportunidades que ofrece Brasil, donde la gran apuesta de las empresas españolas se amplía con nuevas operaciones, como es el caso de Telefónica, Santander, Repsol YPF, Mapfre, Gas Natural, Santillana e incluso la compañía británica de telecomunicaciones British Telecom (BT) ha elegido su filial española, para expandirse hacia América Latina, estableciendo su sede regional en San Pablo con gran éxito. En este mismo sentido, el informe «2010: Panorama de Inversión Española en Latinoamérica» de IE Business School y Kreab Gavin Anderson que analiza las perspectivas de las empresas del IBEX-35 con presencia en América Latina, destaca a Brasil como uno de los países prioritarios para la inversión, en gran medida gracias a la opinión positiva que tienen los empresarios de su futuro económico, institucional y social.

Aunque todo lo anterior es muy estimulante, sin lugar a dudas el nuevo PAC II 2010-2014, con 625.000 millones de euros, hará que esta fortísima dinámica inversora amplifique aún más las posibilidades y presencia de las empresas españolas, que deben ser aprovechadas intensamente, pues Brasil para España se ha convertido en un socio estratégico que se refuerza por las crecientes interrelaciones de ambas economías. No obstante, sería deseable que las empresas brasileñas (generalmente las más importantes de la región junto con las mexicanas), intensifiquen su presencia en España y por extensión en Europa, utilizando a nuestro país como plataforma empresarial hacia Europa.

Respecto a la operativa para instalarse en Brasil, habría que decir que existen ciertas trabas que se convierten en problemas para la inversión y los negocios, que generalmente se concentran en la compleja normativa fiscal, laboral y en los largos trámites burocráticos o limitaciones en la financiación. Sería en estos aspectos en donde más se debe trabajar para facilitar, agilizar y flexibilizar las inversiones y negocios que ofrecen unas posibilidades de gran interés y alcance, situación que además se ve favorecida por la creciente instauración del español como idioma, que ya se ha incorporado a la enseñanza, al ciclo medio (bachillerato).

En cuanto a la situación económica, Brasil ha demostrado que está, junto con China y la India, en el grupo de países que mejor y más rápidamente ▷

ha sorteado la crisis, obteniendo un crecimiento del PIB del 7,5 por 100 (2010). Además, desde el punto de vista geopolítico, su proyección y peso internacional, ha crecido considerablemente, y se ha fortalecido durante la crisis, como lo demuestra su activo papel en el G20 y el liderazgo regional que no ha hecho más que crecer. En cuanto a sus posiciones para competir en industrias y productos que incorporen mayor valor añadido, se encuentra siguiendo un camino similar al realizado por Corea del Sur apostando seriamente por una política rigurosa y selectiva de «innovación».

Brasil cuenta con una economía diversificada y desde el Gobierno del presidente Lula, se identificaron 24 sectores con el objetivo de apoyarlos, entre los que se encuentran desde la industria del automóvil, la agrícola y los hidrocarburos. Destaca como uno de los hitos a conseguir, situar y mantener a las empresas brasileñas como líderes en los sectores minero, acero, aeronáutica y biocombustibles. Además se ha creado un fondo de riqueza soberana respaldado por el Estado para invertir en nuevas empresas brasileñas en el extranjero.

La nueva presidenta de Brasil, Dilma Rousseff, en su toma de posesión (el 1 de enero de 2010), expresó sus deseos y animó en la reunión que mantuvo con el príncipe de Asturias (el primero en mantener una reunión), a las empresas españolas a incrementar su presencia e inversiones en la economía brasileña. Pero además, mostró su interés en que esta relación sea un camino de ida y vuelta, con un incremento de la presencia de las empresas brasileñas en España. Por cierto, esta idea es la que venimos difundiendo y defendiendo también para las demás empresas latinoamericanas, y que además utilicen estratégicamente su presencia en nuestro país como plataforma de penetración en Europa. También se refirió al buen momento que ofrece su país por dos importantes acontecimientos como son el Mundial de Fútbol (2014) y los Juegos Olímpicos (2016), donde indudablemente las compañías españolas tienen excelentes oportunidades. Respecto a la presencia e implementación de las que ya operan en los sectores de energía, banca-

rio, concesional y telecomunicaciones, se mostró muy satisfecha y animó para que se aumentase la cooperación en el área de defensa e industria militar.

La presidenta Dilma Rousseff, comparte y brinda su ayuda para hacer de Brasil un país bilingüe portugués-español, y en continuar la excelente relación entre ambos países.

3. Brasil: séptima potencia económica mundial en 2010

Brasil, como se ha indicado, avanzó firmemente y en 2010 dado su fuerte crecimiento, el mayor de los países que constituyen el G20, pasó a ocupar la posición de la séptima economía del mundo, superando a Italia. El país registró un aumento de su producto interior bruto (PIB) del 7,5 por 100, el mejor desde hace un cuarto de siglo, impulsado por el sector industrial (10,1 por 100), sobre todo la extracción minera, la construcción civil y la industria de la transformación, apoyados por el sector financiero, la agricultura, el comercio y los servicios.

Este excelente desempeño viene acompañado por otros factores favorables como es el buen comportamiento del empleo, que aumentó un 3 por 100, y el consumo de los hogares que se acrecentó el 7 por 100, un índice (importante) que avanza por séptimo año consecutivo. Esta expansión de la demanda interna, proviene del auge del crédito (especialmente fondeado por los bancos públicos preocupados por atenuar la recesión debida a la crisis), y del incremento de los gastos públicos por parte del Gobierno del expresidente Luiz Inácio Lula da Silva).

La actual presidenta, Dilma Rousseff, considera el crecimiento que calificó de «razonable» y muy robusto si lo comparamos con el producido en 2009, cuando el PIB había retrocedido a un 0,6 por 100. Respecto al de la década del 2000, el crecimiento promedio anual de Brasil llegó a 3,6 por 100, contra 2,6 por 100 en la década anterior. Durante la presidencia de Lula (2003-2010), resultado de un ▷

CUADRO 2
PRINCIPALES EMPRESAS MULTINACIONALES LATINOAMERICANAS CON PRESENCIA EN ESPAÑA

Empresa	Empresa española	País	Facturación (en millones de dólares)	Pocisión en América Latina	Sector
Pemex	Repsol	México	85.319	2	Petróleo
Odebrech	Varias	Brasil	20.618	10	Multisector
Gerdau	Sidenor	Brasil	15.242	18	Siderurgia
Cemex	Cemex	México	15.139	19	Cementos
Camargoo Correa	Tavex	Brasil	9.062	45	Multisector
Braskem	...	Brasil	8.757	51	Química
CSN	Grupo Gallardo	Brasil	6.305	74	Siderurgia
Embraer	Aernnova	Brasil	6.210	79	Aeronáutica

Fuente: *Multinacionales españolas. En un mundo global y multipolar. Ramón Casilda Béjar. ESIC, Editorial. Madrid, 2011.*

4,1 por 100. Esta última cifra ubicaba a Brasil en el 16º lugar mundial por detrás de China e India, pero también cercano a otros países sudamericanos como Argentina, Perú, Colombia o Chile. La progresión anual del PIB a lo largo de la década es también más débil cuando se la calcula por habitante: 2,4 por 100, en todo caso más del doble de la registrada en el decenio de 1990.

Esta situación se enmarca en la relativa prudencia de la presidenta Dilma Rousseff, que valorando los datos advierte que Brasil no volverá a tener una tasa tan alta a la de 2010. Los peligros de un sobrecalentamiento, apuntan a que se proyecte para los próximos años un crecimiento más moderado según el ministro de Hacienda Guido Mantega: 4,5 a 5 por 100, más bajo pero «más equilibrado». Otros análisis y valoraciones independientes, lo sitúan sobre el 4 por 100 para 2011. Un ritmo de progresión más rápido sería desequilibrador e insostenible. Por ejemplo, permitir que aumente la demanda sin incrementar la oferta, estimularía la inflación, que llegó a 5,9 por 100 en 2010, por encima del objetivo oficial de 4,5 por 100.

Otro ejemplo, lo encontramos en el alza sucesiva de los precios, alimentada en parte por la espiral que provoca los rápidos aumentos de los precios de las materias primas, principal preocupación en un país todavía muy sensibilizado y consciente del alto costo que se pagó por la hiperinflación de los años ochenta. Es necesario pues, trabajar en la dirección correcta para lograr sin traumas innecesarios «enfriar» la economía brasileña, para ello se han tomado dos medidas importantes, por un lado, el Gobierno rebajó el presupuesto de 2011 en unos 22 mil millones de

euros, y el Banco Central, que cuenta con los tipos de interés reales más altos del mundo, aumentó dos veces su tasa directriz (11,75 por 100), estando prevista una nueva subida.

4. Conclusiones

Durante 2010, la inversión avanzó considerablemente: 22 por 100, representando el 18,4 por 100 del PIB, 6 puntos por debajo del nivel deseable para tener un crecimiento de 5,5 por 100. En comparación, sus socios en los países BRIC, (Brasil, Rusia, India y China) China e India destinan el 48 por 100 y el 33 por 100 de su PIB respectivamente.

Un cuello de botella que puede traer consecuencias mayores para Brasil, y que debe trabajarse con ahínco para lograr aminorar perjuicios mayores, se encuentra en la saturación de sus infraestructuras, que se explica en parte por la aún insuficiente inversión, la debilidad del ahorro interno, y la falta de mano de obra cualificada.

Otro parámetro que debe mejorar en consonancia con su importante posición como potencia mundial, lo encontramos en la educación, que si bien se han realizado avances considerables en los programas de apoyo puestos en marcha por el anterior gobierno del presidente Lula, Brasil se sitúa en el mismo nivel de Zimbabwe, con una duración de la escolaridad promedio de 7,2 años, estando en el 70º lugar en las clasificaciones de desarrollo humano de Naciones Unidas, las que toman en cuenta la pobreza y las desigualdades sociales.